

Por Erick Pohlhammer

25 AÑOS POESÍA CHILENA A FAVOR DE LA LEY DEL DIVORCIO

Primera parte.

La antología abre con Claudio Bertoni y cierra con Raúl Zurita. El milagro corre por obra y gracia del Fondo de Cultura Económica.

La selección la hicieron tres poetas verdaderos, de esos que no están ni ahí con que Gabriela Mistral haya deseado a las mujeres con febril lesbianismo o haya sido real su pasión por un maquinista de tren en quien se hubiere inspirado para escribir: "Del nicho helado en que los hombres te pusieron/ te bajaré a la tierra humilde y soleada".

Los poetas y compiladores son: Teresa Calderón, Thomas Harris y Lila Calderón. Harris fue citado en "Off The Record" por el entrevistador y doctor en Filología Clásica, Fernando Villagrán, a quien tuve el júbilo de conocer en los gloriosos tiempos de la revista Apsi, donde escribía a máquina, en el segundo piso, una de las mil musas más lindas que he visto, en mi vida, que está de panelista en "El Termómetro" y que se llama Milena Vodanovic y es una de las tres mejores periodistas de todos los tiempos junto a Oriana Fallaci y a Diego Maquieira cuya obra, parte lírica, parte épica, parte crónica, de la crónica enfermedad de la beatería chilensis neo española resonante a campanarios de las iglesias católicas de la baja Edad Media, da luces periodísticas en La Tirana, de la cual entresaco algunos versos:

"Yo, la Tirana, rica y famosa/ la Greta Garbo del cine chileno/ Pero muy culta y calentona, que comienzo a decaer, que se me va a la cabeza/ cada vez que me pongo a hablar/ y hacer recuerdos de mis polvos con Velázquez". Visionaria poesía, de veloz lectura, crónica hecha en un violín Stradivarius para sacarle ronchas a las cuerdas de la composición.

Teresa Calderón. Título del poema: "Ciegos". Dice así: "Los ciegos tienen ojos hacia adentro. Tienen suerte". Sucinto como un haikú. Y sugiere más que un tratado de teología.

"Bodas": "Hasta que la muerte nos separa/ Y cómo brillaba en su mano/ el puñal". Misil contra la santa hipocresía del matrimonio por interés.

Fidel Sepúlveda ha dicho: "Poesía es un artículo de primera necesidad". Y el poeta y novelista Santiago Florio tiene un programa en ARTV llamado "Literatura, un Servicio de Utilidad Pública". Los poetas baja-

ron del Olimpo" (Parra). "Sí, pero devuélvanle la escalera que se robaron/ porque sin contacto con el Olimpo/ terminarán pateando piedras por Avenida Matta".

Notable "La Rosa" de Paz Molina: "Considera el perfume de la rosa -me dijo un sabio- por su terciopelo. No es cosa de ponerse tremebundo/ y desterrar al sol de los jardines/ Yo quise hablar de la rosa negra/ de la rosa fundada en la sospecha/ de la rosa revuelta con la ráfaga/ de la rosa podrida en la conciencia/ Yo quise hablarte de la rosa ciega/ de la rosa muñeca de madera/ de la rosa ritual del calendario/ de la rosa crema Chantilly/ De la rosa. Yo quise hablarte de la rosa. Pero estaba amortajado el caballero/ en el perfume ambiguo de la rosa".

Misil contra el símil de la rosa siútica, manoseada pero nunca desflorada; contra el poder insidioso de la ambigüedad, que deriva de diabolos, de donde se gesta diablo: diablo es lo que siembra ambigüedad. Toda la ambigüedad diabólica del divino Eduardo Llanos Medusa, otro cultivador del soneto clásico. Parto con dolor: "Bien, acepto tu reto, retórico soneto, y me meto en tu celda de catorce barotes/ donde las rimas silban como aquellos azotes/ que un abuelo ceñudo descarga sobre el nieto/ Me someto al dictado de ese viejo soneto/ cuyos ecos evocan torturas con garrotes/ y entrechocos de grillos que exhaustos galeotes/ arrastran como pena por faltarle el respeto./ Tras tus rejas practico, tenaz, esta esgrima/ afilo en tu faja mi mellada navaja/ para tajar el verso si en tu caja no encaja./ Con esta áspera rima a manera de lima/ (que me arroja en un ojo la herrumbra del cerrojo)/ me desenjaulo y parto, tuerto, tullido y cojo".

Entrar al ámbito de la rosa, del erótico retrato físico de Cecilia Vicuña: "Tengo el cráneo en forma de avellana/ y unas nalgas festivas a la orilla/ de unos muslos cosquillosos de melón/ Tengo rodillas de heliotropo/ Y tobillos de piedra pómez/ cuello de abedul africano/ porque aparte de los dientes/ no tengo nada de blanco/ ni la esclerótica de color indefinible". Hay en la poesía límpida de Vicuña una pureza sexual no manchada por el tiempo. Opina Juan Villagas: "El motivo central (...) tocado en diversas conformaciones y dimensiones, es el erotismo y el amor lesbiano".

Claudio Bertoni: "DOWNTOWN": "a veces siento tanto/ lo que siento por ti/ que me



meto en uno de/ esos pasajes por los que/ no pasa nunca nadie y hay/ puros zurcidos- japoneses y/ afiladores de tijeras y me pongo/ a llorar mirando un ovillo de lana". Qué natural y qué sentimental, qué sentimental naturalidad, qué naturalidad sentimental.

Toda la lírica inspiradísima vaca físicamente pastoril de un iluminado Zurita: "El Desierto de Atacama IV: i. El Desierto de Atacama son puros pastizales ii. Miren a esas ovejas correr sobre los pastizales del desierto iii. Miren a sus mismos sueños balar sobre esas pampas infinitas iiiv. Y si no se escucha a las ovejas balar en el Desierto/ de Atacama nosotros somos entonces los pastizales/ de Chile para que en todo el espacio en todo el mundo/ en toda la patria se escuche ahora el balar de nuestras/ propias almas sobre esos desolados desiertos miserables". Gol de los 25 años de poesía chilena-1970 hasta 1995- la cual ha dejado inflando las redes de mi ser interminable como esas pampas infinitas de los soplos del balar de Atacama por la voz de la rosa universal de los vientos, gol debido a un pase corto de Floridor Pérez en el corazón del área. Título del poema corto: "P.D Para la Cenicienta": "Se casaron/ fueron muy felices/ tuvieron hijos/ y colorín/ colorado/ se divorciaron/ pasó/ por un zapatito roto/ y después/ se casó con otro." 